

extraños ¹. El movimiento que imprime á las ciencias y á las letras, contradicho primero por la insurreccion de su hijo don Sancho, y segundado despues con notable aliento por el mismo príncipe, al asegurarse en el trono de Castilla,—se propaga á las edades venideras, conservando el carácter que recibe de manos de Alfonso X, quien daba en los últimos instantes de su vida triste y dolorosa prueba de su varonil y rara elocuencia ². Echadas estaban pues las vividoras semillas; recogido en parte el fruto de tantos y tan meritorios desvelos, y conquistado por el nieto de doña Berenguela el más envidiable de los laureles. Su principal, su más constante anhelo se habia cifrado en labrar la cultura de sus naturales y vasallos: los medios, en cuanto atañe á la historia de las letras patrias, quedan ya detenidamente reconocidos: los efectos, producidos en la sociedad y en las mismas letras, ofreciendo larga materia de estudio, serán considerados y quilatados por nosotros en el siguiente volumen.

¹ Véase el tomo siguiente, donde explanaremos esta importante idea.

² Aludimos al testamento, que ofrece pasajes escritos con tanta vehemencia como melancolia, sobre todo en lo relativo á la maldicion de don Sancho.—El P. Sarmiento indica que el rey don Alfonso escribió en los últimos instantes de su vida una *Vision que tuvo en Sevilla en 12 de abril de 1284*, y sospecha que tal vez sea la de *la cueva de S. Patricio*, de que habló en el *Septenario* (núm. 659 de sus *Memorias*). Declarando que existia en la Biblioteca Nacional, segun le comunicó don Juan Iriarte, hemos buscado en vano esta produccion y el códice que la encierra; pero si no nos es dado dar razon de ella, podemos asegurar que no tiene que ver nada con la *Vision de S. Patricio*: el *Septenario* se escribió sobre treinta años antes que la *Vision* citada por Sarmiento, si en realidad existe.

ILUSTRACIONES.

I.

SOBRE EL POEMA DE LOS REYES MAGOS,

conservado en la Biblioteca Toletana.

Manifestamos oportunamente, al dar cuenta de este singular monumento en la exposicion histórica (cap. I, págs. 17, 24 y siguientes) que era uno de los más antiguos poemas, escritos en lengua vulgar, de cuantos han llegado á los tiempos modernos. Indicamos al propio tiempo la idea de que pudo ser una de aquellas representaciones litúrgicas, con que la Iglesia atendia desde siglos anteriores á tener despierto en los fieles el sentimiento religioso; y esta indicacion merece llamar algun tanto la atencion de los lectores, por la misma razon de aparecer tan peregrino *misterio* en el idioma del vulgo.

Que se halla animado de intencion dramática, no puede ponerse en tela de juicio por cuantos hayan leído la exposicion que en el capítulo I del presente volumen dejamos hecha: nada hay en efecto en todo lo conservado de dicho monumento que revele la intervencion del autor, como en los poemas narrativos: la forma expositiva es puramente la del diálogo; y en tal manera aparece éste dividido

por signos exteriores, aun dada la rudeza de la copia (de que ofrece cumplida idea el facsímile que acompañamos) que el docto don Felipe Fernández Vallejo, en sus *Memorias y disertaciones* sobre la Iglesia de Toledo, escribía al mencionar dicho poema estas notables palabras:—«Si fuesen de fácil reducción á la imprenta los puntos, »señales, círculos, semicírculos y cruces que tiene en el original, se »percibiría desde luego la diversidad de interlocutores ó personas »que forman el diálogo, la diferencia de escenas y las advertencias de »inflexiones de voz y actitudes de cuerpo que señala: téngola (añade) »por una de las representaciones poéticas del templo de las más antiguas de nuestra nación,» etc. (Disert. VI, *Sobre las Representaciones poéticas en el Templo*, etc.).

No hemos descubierto nosotros en el Ms. original, que examinamos ya en 1845 y copiamos en 1849, según en su lugar advertimos, tantos signos como juzgó ver el diligente arzobispo de Santiago: la división de las escenas, determinada por medio de cruces y puntos agrupados en la forma que señalamos al reproducir tan raro poema, es innegable; y teniendo muy presente la declaración hecha por San Isidoro, al tratar *De Notis sententiarum*, respecto de las que se empleaban en su tiempo para separar el diálogo de comedias y tragedias, conforme vimos en su día (tom. I, cap. X, pág. 444); considerando la influencia que alcanza en toda la edad media la obra inmortal de las *Etimologías*, siendo el libro maestro de las escuelas clericales, no es por cierto maravilla que en un misterio ó representación litúrgica del siglo XII se hallen indubitables vestigios de aquella tradición literaria, si bien sustituida la figura del *diple* ὀβελισμηνή de los antiguos por las cruces indicadas. Mostraba, sin embargo, esta variación meramente formal, la naturaleza especial de la obra dramática, que bajo las alas de la Iglesia y para ilustración de la muchedumbre, pretendía servir de intérprete á uno de los más grandes misterios del cristianismo: por manera que lejos de ser contradictoria del hecho, consignado por San Isidoro en sus *Orígenes*, venía á demostrar que adoptado el uso de las notas paleográficas, para determinar la división de las escenas, por los nuevos cultivadores del arte dramática, sometida á aquella nueva ley de vida, no desdénaban estos la enseñanza de otras edades, como no la desdénaron tampoco los demás poetas vulgares, al adoptar para sus producciones la lengua hablada por el pueblo.

Ni son indiferentes estas observaciones para confirmar la antigüedad de tan peregrino monumento. Sobre advertirnos efectivamente

de que es sin duda una de las primeras representaciones, en que se refleja aquella tradición, aserto que recibe no poca fuerza del estado en que aparecen en ella las formas artísticas (*metro y rima*), es muy digno de repararse que destinada á labrar cierta enseñanza en el ánimo de la muchedumbre, adquiere bajo este concepto singular estimación, como obra de la poesía popular, condición que cuadra por excelencia á la poesía dramática. Ruda, inexperta, ingenua y hasta pueril aparece esta en la representación de los *Reyes Magos*: no de otra manera debía ser en verdad, para interpretar los sentimientos populares del siglo XII, y sólo á este título podría hoy merecer la consideración de quien anhele sorprender, bajo aquella rusticidad de las formas, el espíritu de tan apartadas generaciones.

La *representación de los Reyes Magos*, salvada de la oscuridad de los tiempos, como indicamos ya, merced al feliz cuanto fortuito empeño manifestado por el que la traslada á las hojas sobrantes del códice bíblico de Pedro de Riga, es pues en varios conceptos digna de la crítica; convencimiento que sobre habernos movido á darla á conocer en el capítulo citado arriba, nos lleva á trasladarla á este lugar, tal como ha llegado á nuestros días. No juzgamos necesario insistir en las razones que nos han obligado á escribir los versos en la forma que á continuación aparecen, conocida ya de los lectores la única teoría que sobre este punto se conforma con la historia. Escrito el poema, cual prosa, por el que acertó á rescatarlo de perpetuo olvido, no hay para qué decir tampoco que muchos versos se ofrecen ya trastocados y aun faltos de alguno de sus hemistiquios. Algunas de estas imperfecciones hemos suplido, guiados de la mucha práctica en la lectura de este linaje de monumentos: otras nos han parecido de tal naturaleza que habria peligro en remediarlas, decidiéndonos por tanto á guardar toda fidelidad, á fin de conservar su especial carácter al Ms.—Como quiera, su antigüedad, su significación en la historia de las letras patrias, cualquiera que sea el punto de vista en que nos coloquemos al examinarlo, y lo peregrino de su trasmisión á nuestros días, son todas razones que nos han decidido á publicarlo, como no indiferente ilustración de nuestra *Historia crítica*. Lástima que el cansancio del trasladador, ó su falta de memoria no le consintiera fijarlo todo por medio de la escritura. Hé aquí pues el ya citado poema:

LOS REYES MAGOS.

(Biblioteca Toletana, cap. 6, n.º 8.)

- ⊕ † Deus criador, qual marauela . non se qual es achesta strela.
Agora primas la é veida . poco tiempo á ques nacida.
Nacido es el Criador ques de las gentes Senior.
Non es vertat nin se que digo . todo esto non val un figo.
- 5 Otra nocte me lo catare . si es uertad bien lo sabré.
Bien es vertat lo que io digo . en todo, en todo lo profijo.
Nin pued ser otra senial ; achesto es et non es ál.
Nacido es Deus por ves . de fenbra, en acheste mes
De decembre; alá iré . o que fure adóralo é.
- 10 Por Deus de todos lo terné.
:†: Esta strela non se do uiene . quien la trae nin qui la tiene.
Por qué es aquesta sennal? En meos dias non vi atal.
Certas nacido es en tierra aquel qui en pace et en guerra
Senior á á seer da oriente de todos hata in ocidente.
- 15 Por tres noctes me lo ueré . et mas de uero so sabré . . .
En todo en todo es nacido, non se si algo é veido.
Iré, lo aoraré, et pregare et rogaré
Eu al criador.... atal façinda....
Fu nunquas alguandre falada ó en scriptura trobada.
- 20 Tal estrela non es in celo desto so jo bono strellero
Bien lo veio sine scarne, uno home es nacido de carne.
Ques senior de tod'el mundo, asi como el cielo es rredondo.
De todas yentes Senior será et todo seglo vigará.
Es nasçudo que uertat es.....
- 25 Uerlo é otra vegada si es uertad ó si es nada.
Nacido es el criador, de todas las gentes major.
Bien lo veio ques uertat, iré alá por caridat.
† Deus uos salve, sennor: sodes uos strelero?
Emostradme la uertad; de vos sabelo quiero.
.
- 30 Nacido es el Criador, que de la yentes es Senior
Iré, lo aoraré, jo otrosi rogaré.
Seniores à manana quiero andar:
Querédes yr connigó al Criador rogar?
Auedeslo veido?. Jo lo ui [sine dubdar]
- 35 † Nos ymos otro si, sil' podremos falar:
† Andemos tras el strela , veremos el logar.
— Cuémo podremos prouar | si es home mortal,
O si es rrey de tierra ó si es çelestial!..
— Querédes bien saber cuemo lo saberemos?

- 40 Oro , mirra é acenso (sic) á el ofreceremos.
Si fure rey de tierra, el oro querrá
Si fure ome mortal, la mirra tomará,
Si rey çelestial, estos los dexará;
Tomará el encenso quel pertenecerá.
- 45 .: . Andemos á asil' fagamos [logo sine tardar].
— Sáluete el Criador Deus et te curie de mal:
Vn poco te dineremos , ante queremos ál.
Deus te dé longa vita et te curie de mal.
—Ymos en romeria á aquel rey á adorar
- 50 Ques nacido intra terra, nol' podemos fallar.
.: .—Qué decides? oydes? ¿A quin ides buscar?
De qué tierra venides? ¿ó queredes andar?
Decitme vostos nombres, nom' los querades celar.
† A mi disen Caspar,
- 55 Estotro Melchior ad acheste Baltasar.
Rey unic es nacido ques Senior de tierra,
Que mandaré el seclo en gran pace sines guerra.
— Es asi por uertad?—Si es, Rey, por caridat.
— Et cuemo lo sabedes et aprovado lo avedes?
- 60 — Rei, uertad te dizremos, que prouado lo avemos.
— Esto es grant marauila. † Una strela es nacida.
Senial face ques naçido e in carne humana uenido.
— Quanto fa que la uistes et que lapercebistes
— XIII dias á é mais non auerá
- 65 Que la auemos ueida et bien apercebida.
—Pus andat † e buscat é á él adorad:
.....E por aqui tornad:
Jo alá yré é adóralo é.
† Qui vió nunquas tal mal sobre mi otro tal?
- 70 Aun non so io morto | nin só la tierra posto,
Rei otro sobre mil. Nunquas atal non ui.
El seglo ía acaga : ja non se que me faga.
Por uertat non lo creo ata que jo lo ueo.
Uenga mio majordoma qui mios aueres toma.
- 75 Itme por mios abades et por mis podestades
Et por mios screuanos et por mios gramatgos,
Et por mios strelleros é por mios retóricos:
Desirman la uertat, si jace † scripto,
O si lo saben ellos o si lo han sabido.
- 80 .: . Rey, qualque te place? henos aqui venidos
— † traedes nostros scriptos?
— Rei, si traemos los meiores que nos auemos.
Pus catat et deçidme la uertad,

- Si es aquel omme nacido que estos tres rees man dicho.
 85 Di, Rabi la uertad, si tú lo ás sabido.
 — Por uertat vos lo digo que non es en scripto.
 — Hamihalá ¿cuémo eres enartado!
 Porque eres Rabi clamado?
 Non entendes las prophesias, las que nos dió Ieremias.
 90 — Por mi lei nos somos errados, porque non somos acordados,
 Por que non deximos uertat, jo non la sé por caridat,
 Por que non la auemos usada, nin en nuestras bocas es falada..

II.

SOBRE LA ESTORIA DE LOS GODOS DEL ARZOBISPO DON RODRIGO.

I.

Hemos procurado dar á conocer en lugar oportuno (cap. VIII, pág. 421) el códice original de la *Estoria de los godos* existente en la Biblioteca Toletana, caracterizándolo en lo posible bajo el aspecto paleográfico, al propio tiempo que examinábamos dicha *Estoria*, literariamente considerada. Las pruebas alegadas en el indicado capítulo VIII, para demostrar que era esta la historia castellana, tantas veces atribuida vagamente al arzobispo don Rodrigo, no consienten, en nuestro sentir, duda alguna, quilatadas maduramente las razones en que se fundan. Prometimos allí no obstante (pág. 423, nota), en gracia de la novedad é importancia de la investigacion, consagrar á este punto la *Ilustracion* presente; y para desempeñar cumplidamente nuestra palabra, ningun medio más eficaz que exponer ahora el índice de los capítulos de la *Estoria de los godos*, en cuadro comparativo con los de la *Historia gothica* y la primera version que de esta se hace el cuarto año del reinado de don Alfonso X (1256).

Antes añadiremos sin embargo una observacion de extraordinario peso respecto de la época en que hubo de escribirse la mencionada *Estoria de los godos*. Del exámen de sus capítulos, resulta que trata el último (que es el CIV) de la toma ó prision de *Córdoba*, acaecida en 1236: en el texto latino se añaden á este dos capítulos que tratan *De restauratione et dote Ecclesiae cordubensis*, etc., y *De traductione secundae uxoris reginae Ioannae* y lo mismo vemos en la version de 1256. El arzobispo, narradas las segundas

nupcias de San Fernando, que se celebraron en 1237, y dada razon de la nueva prole que el rey tuvo en doña Juana (los infantes don Fernando, doña Leonor y don Luis), manifiesta que puso fin á la *Historia gothica* en 1243. Ahora bien: si la *Estoria de los Reyes godos*, tal como se conserva en la Biblioteca Toletana, hubiéra sido una traduccion de la latina, ¿cómo se habrian omitido esos capítulos y esos hechos que completaban la narracion del arzobispo?... ¿Cómo escrita ó extractada despues por otro cronista, hubiéra este prescindido de aquellos acaecimientos, á los cuales ponía don Rodrigo digna corona, mencionando la rendicion de Ecija, Almodovar, Luque, Lucena, Estepa y otras muchas ciudades, villas, castillos y fortalezas que constituían el antiguo reino de Córdoba?... Ciertamente es, como hemos ya advertido en la exposicion histórica, que al final de la *Estoria de los Reyes godos* se declara que el arzobispo puso fin á su libro en 1243; pero en lugar de hablar en la indicada nota el mismo autor, como sucede en la historia latina, diciendo: *Hoc opusculum, ut scivi et potui, consumavi*, se declara que *fata* allí *escripso el arzobispo don Rodrigo* (págs. 420 y 421), lo cual nos induce á creer que dicha nota fué puesta por el copiante, con noticia de la latina, y no por el arzobispo, que no tenia motivo para variar de lenguaje, cuando en el prólogo, distinto del latino, habia hablado en primera persona. ¿Pudiera en vista de todo suponerse que la *Estoria de los Reyes godos* fué compuesta en el intermedio de 1236 á 1243, en que se acabó la *Historia gothica*?... La afirmativa no sería muy aventurada en nuestro concepto, dadas las circunstancias indicadas, y teniendo sobre todo muy presente la diferencia que existe entre una y otra redaccion, si bien ambas aparecen animadas de un mismo espíritu y conspiran á un mismo objeto.

Á nuestros lectores toca pues pronunciar el fallo decisivo, dado el exámen comparativo de los índices que á continuacion colocamos, y ponderadas maduramente las razones expuestas. La *Historia Gothica* del digno prelado, á quien tanto debió la civilizacion española, como libro que recordaba hasta en el título los ensayos históricos del grande Isidoro (págs. 368 y siguientes del tomo I), y obra destinada á servir de estímulo y modelo á los cronistas de los siglos XIII y XIV, logrando no escasa autoridad en los futuros, merecía en verdad toda consideracion y cuidado por nuestra parte, dándonos por contentos, si logramos que nuestros lectores formen cabal juicio de la misma, por medio de nuestro estudio.